

## ENSAYOS

# **La Fundación Konrad Adenauer en América Latina: historia de una larga cooperación**

## **-Segunda parte-**

Josef Thesing

## **I. Introducción**

La primera parte de esta contribución estuvo dedicada a reseñar la historia de la Fundación Konrad Adenauer (KAS). En particular se destacaron las razones que dieron origen a una fundación política en el marco del régimen democrático previsto en la Ley Fundamental de 1949. Hacer esta referencia histórica era necesario por dos razones. En primer lugar era importante señalar que las fundaciones, en Alemania políticamente afines a sus respectivos partidos, son un elemento del sistema político alemán. Son parte integrante de la democracia libre y del Estado de derecho actualmente vigente en el país. En sus orígenes constituyeron un elemento totalmente nuevo que no registraba antecedentes en otros países. En segundo lugar, era importante analizar las funciones y las tareas que cumplía una fundación política en Alemania y en el exterior. En el plano externo, vienen desarrollando desde comienzos de la década de 1960 una importante y exitosa gestión en el marco de la cooperación internacional. Al margen de

### **JOSEF THESING**

Estudió Ciencias Políticas en la Universidad de Munich. Desde 1965 ha sido colaborador de la Fundación Konrad Adenauer hasta diciembre de 2002, de donde se retiró como director del Área de Cooperación Internacional. Profesor universitario y doctor *honoris causa*. Autor de una importante cantidad de publicaciones sobre problemas políticos y económicos de Latinoamérica.

los contactos y las relaciones oficiales que la República Federal de Alemania mantiene con otros Estados, instituciones y organizaciones internacionales, las fundaciones políticas pueden generar una base de confianza firme, solidaria y participativa en el marco de sus contactos, proyectos y programas con personas e instituciones. Cuentan para ello con instrumentos más informales y no necesitan someterse a las formalidades propias de la diplomacia oficial. En este marco fue desarrollándose una valiosa base de relacionamientos con numerosas personalidades destacadas e influyentes de la cultura, la economía, las ciencias, los medios de comunicación y la política inspirados en la confianza mutua. A lo largo de las décadas nació una cooperación basada en el encuentro, el diálogo y la realización de programas conjuntos como reafirmación de una cooperación franca, honesta y constructora de confianza. En algunos casos, esta colaboración nació a partir de una simple beca de estudios en Alemania y se prolongó luego en el tiempo con aportes a programas y proyectos de la fundación por parte del ex becario.

Desde sus comienzos, la KAS inspiró su trabajo en la noción cristiana de solidaridad. El Dr. Peter Molt, uno de los fundadores de la KAS y primer director del Departamento de Trabajo Internacional, explica las razones en estos términos: “¿Por qué elegimos el principio de la solidaridad? Creímos que era adecuado para expresar el objetivo de colaborar en forma solidaria y cooperativa con todas aquellas fuerzas que abogan por un orden global libre, democrático y justo. Para nosotros, la solidaridad no era una fórmula abstracta sino un vínculo personal que expresaba la voluntad de cooperar sobre la base de la confianza con los nuevos dirigentes políticos y sociales de otros continentes, interesados en construir un mundo político libre y socialmente más justo sobre la base de una imagen personal del hombre” (Molt, 2010, pág. 13). Una frase especialmente conceptuosa corresponde a Konrad Adenauer: “Respetamos en todo ser humano la persona creada por Dios. Su dignidad y su libertad son la base de nuestro trabajo en el Estado, la economía y la cultura. Privilegiamos a la persona por sobre el Estado y la economía” (Adenauer, 1997, pág. 33).

El trabajo de la Fundación tiene un sólido fundamento espiritual y político. Su esencia es la imagen cristiana del hombre. El ser humano en su singularidad está dotado de una dignidad inalienable. Es creado como persona y como tal posee razón y libertad, además de su dignidad. A su vez, la libertad condiciona su responsabilidad. Libertad, solidaridad y justicia

## La Fundación Konrad Adenauer en América Latina **175**

son los valores fundamentales más elementales en el orden individual y social. Se complementan con el principio de subsidiariedad, que reclama responsabilidad individual. Todo individuo debe velar por sí mismo y por la comunidad en la medida de sus fuerzas. Rebasadas esas fuerzas, tiene derecho a recibir ayuda solidaria. Formulado en otros términos: quien reclama libertad para sí debe aportar también su cuota de solidaridad social.

El trabajo iniciado por la Fundación el 1º de julio de 1962 se basa en esa estructura. Ese mismo año y en los años posteriores, los primeros colaboradores de la Fundación Konrad Adenauer emprendieron la tarea de poner en práctica en Alemania y en el exterior los principios de la Fundación. No fue casual que se inspiraran fuertemente en los principios de la Doctrina Social de la Iglesia Católica. Sus motivaciones no eran de orden misionario. Les interesaba poner en práctica la idea solidaria de una ayuda para la autoayuda a partir de un concepto de valores. Otro hecho que influyó, sin duda, fue que esta generación, representante de la nueva Alemania democrática, había nacido durante la época del terrorismo de Estado nazi (1933-1945). Ahora deseaba aportar con su trabajo, su presencia y su conducta una prueba de credibilidad de la nueva Alemania.

## **II. Un difícil comienzo en 1962**

Los comienzos fueron difíciles sin duda. No se contaba con experiencias previas. Existía la voluntad y el compromiso personal de los actores alemanes de emprender algo nuevo. Pero el emprendimiento también involucraba cierta osadía. En la década de 1960, América Latina vivía un clima de luchas intestinas y se debatía entre la revolución armada y el desarrollo democrático. En Cuba, Fidel Castro había tomado el poder en enero de 1959 luego de que triunfara la resistencia armada contra un odiado régimen autoritario. Fue un acontecimiento que marcó toda una época no sólo en Cuba, sino en América Latina e incluso en Estados Unidos de América, y que encerraba una explosiva carga política. La lucha armada contra los sistemas autoritarios y dictatoriales, ¿era el camino indicado para implementar los necesarios cambios estructurales en el subcontinente americano? Esta filosofía despertó en su momento numerosas adhesiones. En el otro extremo se ubicaban el Partido Demócrata Cristiano en Chile (PDC) y su dirigente Eduardo Frei Montalva, defensores de un programa demo-

crático no violento. Frei denominó su camino del cambio una “Revolución en Libertad”. En 1964 recibió el fuerte respaldo del pueblo chileno, que le deparó un triunfo electoral contundente. Eduardo Frei Montalva fue el primer presidente demócratacristiano en América Latina surgido de un proceso electoral democrático. Repentinamente, el movimiento demócratacristiano adquirió una importancia inusitada. Simbolizaba la política del cambio, de la justicia social y de la transformación estructural en un marco democrático. Existía, pues, una clara diferencia respecto de los proyectos revolucionarios violentos inspirados en el socialismo y el marxismo. El presidente norteamericano John F. Kennedy buscó introducir con la Alianza para el Progreso una nueva etapa en la política norteamericana hacia América Latina. No tuvo tiempo para cumplir su objetivo. Su asesinato el 22 de noviembre de 1963 dejó trunco ese proyecto. Sus sucesores optaron por aplicar la doctrina de la seguridad militar. En muchos países (Argentina, Brasil, Perú, Bolivia, Ecuador, Uruguay, Guatemala, El Salvador, Nicaragua y Panamá), los militares recibieron ayuda y apoyo efectivo de Estados Unidos con el pretexto de la lucha contra el comunismo. La consecuencia fue una larga etapa de militarización política y social en gran parte de los países de América Latina. Los derechos humanos, la democracia y la justicia social no figuraban en la agenda de los dirigentes militares. Todo lo contrario: los partidos y los sindicatos que abogaban por estos objetivos pronto fueron sospechados de formar parte de la infiltración marxista.

En estas circunstancias llega la Fundación Konrad Adenauer a América Latina y toma primeramente contacto con los partidos demócratacristianos en Venezuela (COPEI) y en Chile (PDC). En otros países establecería vínculos con otras fuerzas políticas. En la década de 1960, muchos partidos demócratacristianos, sobre todo en América Central, estaban en proceso de gestación, por lo que debieron sortear en algunos casos condiciones difíciles y poco habituales. Más estrechos fueron inicialmente los contactos con la Confederación Latinoamericana de Sindicalistas Cristianos (CLASC), creada en 1954 en Santiago de Chile. En la primera parte de esta exposición ya hice referencia a que fue Auguste Vanistendael quien estableció los necesarios contactos. La KAS tuvo la suerte de encontrar tanto en la CLASC como en los partidos demócratacristianos personalidades que la ayudaron en sus esfuerzos por iniciar un trabajo de cooperación con organizaciones locales. Cabe mencionar a Arístides Calvani (1926-1986) de Venezuela,

## La Fundación Konrad Adenauer en América Latina **177**

y Claudio Orrego V. de Chile (1939-1982), dos personalidades que participaron sobre todo en la organización del Departamento de Formación Política de la Fundación. Aristides Calvani creó en Caracas el Instituto de Formación Demócrata Cristiana (IFEDEC). Claudio Orrego V., un estrecho colaborador de Eduardo Frei Montalva, dirigió el Instituto de Estudios Políticos (IDEP), fundado por el PDC chileno. Ambos institutos se convirtieron pronto en centros importantes e influyentes en el área de la formación política para los dirigentes de los partidos demócratacristianos.

En esta primera época, la Fundación debió enfrentar dos problemas. En el Ministerio de Relaciones Exteriores en Bonn y entre algunos embajadores en América Latina predominaba cierta desconfianza hacia las fundaciones. La Cancillería no sabía a ciencia cierta qué trato dispensarles y algunos diplomáticos alemanes las consideraban una competencia. Fueron necesarias arduas negociaciones para que el Ministerio Federal de Cooperación Económica (BMZ) persuadiera a su par de Relaciones Exteriores de que se limitara a controlar posibles objeciones de política exterior que pudieran merecer los proyectos sometidos por las fundaciones políticas a su consideración, sin emitir un juicio de valor sobre el contenido de los proyectos. Aun así, algunos embajadores encontraron una manera de interpretar esta directiva en términos tan estrictos que les permitía rechazar cualquier proyecto que la fundación quisiera desarrollar en sus países. Planteaban, entre otros argumentos, que resultaba poco conveniente trabajar en forma unilateral con un partido o apoyar un determinado partido opositor o fomentar el trabajo de los sindicatos. En una conversación personal con el entonces embajador alemán en Nicaragua durante una visita a ese país a comienzos de 1967, éste hizo saber al autor que sabía cómo impedir que la KAS desarrollara sus peculiares proyectos: “Tengo muy buenas relaciones con el gobierno de Somoza y no voy a permitir que se vean afectadas por este tipo de proyectos”, fueron sus palabras textuales. Esta postura era compartida por otros embajadores, aun cuando se expresaran en términos algo más diplomáticos. Unos años más tarde, la situación quedó aclarada en reuniones mantenidas en Bonn a nivel de ministros. El Ministerio de Relaciones Exteriores y los embajadores alemanes aceptaron la existencia, la presencia y el trabajo de las fundaciones políticas. A partir de ese momento comenzó una cooperación fructífera y provechosa.

La inseguridad con la que el gobierno alemán acompañó el trabajo internacional de las fundaciones se reflejó también en relación con el ma-

nejo de los fondos. Se debía guardar silencio sobre el origen de los recursos públicos con los que las fundaciones financiaban sus proyectos. Esta política pecaba de cierta ingenuidad. No era posible ni necesario mantener en secreto la fuente de financiamiento. La preocupación sobre posibles malentendidos con los gobiernos de los países receptores resultó ser infundada. Las fundaciones demostraron tener la necesaria sensibilidad en el ejercicio de su trabajo.

Otro problema que enfrentó la Fundación fue la reacción en Estados Unidos. La gestión de la KAS en América Latina recibió en Washington el apoyo de John E. Rielly, asistente del senador demócrata y posterior vicepresidente de Estados Unidos (1965-1969), entre otros. Hubert H. Humphrey conocía la Fundación Friedrich Ebert y la KAS por sus contactos políticos.

Destacadas personalidades de ambas fundaciones mantuvieron extensas reuniones con Humphrey en Washington (véase Rielly, 2009, págs. 272-281). Una actitud algo diferente adoptaron las embajadas de Estados Unidos en América Latina. En América Central, el autor tuvo la oportunidad de recoger sus propias experiencias. En la embajada norteamericana no se comprendía muy bien qué motivos impulsaban a una fundación alemana (la KAS fue la primera fundación alemana que en 1966 comenzó sus actividades en América Central) a desarrollar programas y proyectos en una región del continente americano que tradicionalmente formaba parte del área de influencia de Estados Unidos. La primera reacción fue una actitud crítica y distanciada respecto de la KAS. Los funcionarios de las embajadas, permanentemente preocupados por supuestas acciones secretas, sospechosas o no deseadas, siguieron muy de cerca cada uno de los pasos y de labor de la KAS en América Central (1966-1971). Contaron con el apoyo de los gobiernos locales, que no tenían problemas para vigilar llamadas telefónicas o controlar correspondencia (véase Thesing, 1996, págs. 171-172). Con el correr del tiempo, el clima se fue distendiendo. En las décadas de 1980 y 1990, las embajadas norteamericanas comenzaron a valorar el trabajo de la KAS en América Latina, sobre todo en Guatemala, El Salvador y Nicaragua. Finalmente fue posible persuadir a Estados Unidos de que el concepto encarado era el adecuado y de que la Fundación únicamente aspiraba a entablar un trabajo conjunto solidario y cooperativo.

### III. Ayuda para la autoayuda: formación de nuevos dirigentes

La KAS siempre tuvo en claro que sólo podía realizar un aporte modesto y parcial al desarrollo sobre la base de una cooperación igualitaria. Su objetivo era aportar ideas, ayudar a sus contrapartes a crear las condiciones necesarias para impulsar el cambio estructural y político en sus países. La KAS se define como socio de estos proyectos y busca ayudar solidariamente con recursos económicos, asesoramiento y experiencia. Los objetivos y programas se elaboran en forma conjunta. Sin embargo, la última palabra sobre el contenido y la orientación de los proyectos la tiene siempre el socio local, quien es el que debe asumir la responsabilidad política. El trabajo conjunto se realiza a través del diálogo con el representante de la KAS, sin que necesariamente deba existir siempre plena coincidencia de opiniones.

El encuentro y el diálogo con destacadas personalidades de la democracia cristiana como Rafael Caldera, Arístides Calvani, Eduardo Fernández, Eduardo Frei Montalva, Gabriel Valdez, Jaime Castillo, Patricio Aylwin, José Napoleón Duarte, Vinicio Cerezo A., Ricardo Arias Calderón, para sólo mencionar algunos nombres, significaron para la KAS y sus representantes en el exterior una importante fuente de aprendizaje. Muchas de estas personalidades fueron nuestros maestros. Otro tanto debe decirse de los sectores sindicales, empresariales, de los medios y de las ciencias. Los numerosos encuentros y diálogos mantenidos con Eduardo Frei Montalva y Arístides Calvani fueron para el autor experiencias inolvidables y un enriquecimiento personal del que no hubiera querido prescindir. Fueron dos personalidades extraordinarias, profundamente creyentes, humanistas refinados, dotados de valores cristianos y gran credibilidad a partir de conductas nobles que confirieron a su política y su sentido de responsabilidad por el prójimo un estilo y un contenido completamente diferentes. Estas grandes personalidades humanamente modestas, creíbles y de carácter ejemplar e intachable, así como otros protagonistas destacados de la política en América Latina, enriquecieron el trabajo de la KAS con sus aportes fructíferos e inspiradores. Haber tenido la oportunidad de conocerlos significó un gran beneficio personal y una importante experiencia de aprendizaje.

Volviendo al trabajo práctico, debemos preguntarnos entonces a quiénes queríamos llegar y con qué programas e instrumentos queríamos hacerlo. El objetivo de la KAS era fomentar programas y proyectos que permitieran

orientar la convivencia social y política en función de determinados valores, objetivos, principios y condiciones. Los objetivos de la Fundación eran la vigencia de los derechos humanos, de la democracia como forma de Estado y de vida, un orden económico socialmente justo y un Estado de derecho libre. En síntesis, el interés de la KAS radicaba en ayudar a través de su cooperación solidaria a concretar la democracia, el Estado de derecho y la justicia social en los países de América Latina. Para ello se recostaba en las experiencias recogidas en la República Federal de Alemania, a sabiendas de que no era posible transmitir estas experiencias a América Latina sin adaptarlas previamente a las condiciones locales. Los mismos principios de democracia, Estado de derecho, Economía Social de Mercado y justicia social, comprendidos como reglas básicas del orden social, debían dar sus frutos bajo otras condiciones históricas, económicas, culturales, sociales y políticas. Al carecerse de antecedentes, se dependía de ensayos, experimentos y experiencias. Los propios latinoamericanos debían encontrar una solución a los problemas que aquejaban a sus países. La Fundación sólo podía aportar una ayuda solidaria.

Se necesitaba una nueva dirigencia que, como requisito previo, debía ser capacitada en los temas de la formación política. El espectro de agrupaciones y organizaciones que podían asumir este papel era amplio. Posibles contrapartes de la Fundación eran partidos políticos, sindicatos, cooperativas, medios masivos de comunicación, estudiantes, científicos, empresarios, grupos de jóvenes y organizaciones sociales, asociaciones de mujeres, etc. En cualquier caso, la motivación de los interesados era el aspecto fundamental. Debían estar animados por el deseo y la capacidad participar. ¿A través de qué instrumentos debía ocurrir eso? ¿Cuáles eran los instrumentos disponibles? Los programas de formación política, información y capacitación parecían ser las herramientas más indicadas. Se trataba de transmitir conocimientos que capacitaran para impulsar el cambio en pos de un porvenir mejor. Fue natural, entonces, que se desarrollaran e implementaran esencialmente programas de capacitación para dirigentes en diferentes niveles. Un complemento práctico de los programas de capacitación era el asesoramiento técnico (por ejemplo, para preparar y llevar a cabo elecciones, desarrollar una estructura temática específica de proyectos sociales concretos, etc.). También se ofreció ayuda a través del asesoramiento práctico a cargo de expertos alemanes. Cuando fue necesario y tenía sentido hacerlo, se financió el equipamiento técnico. Los programas de capacitación fueron complementados con publicaciones. En un comienzo

existía una genuina necesidad de contar con material escrito, por lo que muchas contribuciones alemanas se tradujeron al español y fueron publicadas en la región. Otra fuente de material didáctico fueron las conferencias de expositores alemanes.

#### **IV. Primeros proyectos con partidos políticos y sindicatos**

El objetivo fundamental de la KAS era desarrollar actividades políticas con el compromiso de organizar la convivencia humana y solucionar conflictos existentes. La Fundación siempre basó su trabajo en un concepto de política amplio. Si bien la política no lo es todo, está presente en todos los órdenes. En todo elemento cultural, económico y social hay siempre un ingrediente político. Actuar en política implica querer cambiar algo, ejercer influencia, utilizar el poder existente para realizar ideas, conceptos y objetivos.

Cualquier descripción de los proyectos de la KAS en América Latina debe tener presente este concepto rector. En el marco de la presente contribución sólo podremos hacer una descripción muy acotada, enumeradora de algunos ejemplos. En este cometido, resulta de ayuda ordenar los proyectos en forma cronológica.

Una primera etapa comprende el período entre 1962 y 1974. Se caracteriza por el desarrollo de proyectos, la experimentación con contenidos y métodos en función de las condiciones políticas y las posibilidades de trabajo existentes en estos países. En términos generales, estas condiciones no eran especialmente alentadoras. Al no desarrollar actividades propias, la KAS se encontraba en una posición algo más cómoda que sus contrapartes locales, bajo cuya responsabilidad quedaban los programas desarrollados. Esto le abrió a la Fundación un mayor margen de acción. La Fundación no podía ser interpelada directamente por los gobiernos que no veían con buenos ojos estas cooperaciones.

Seguidamente se brindará un panorama general y meramente enunciativo de los proyectos y programas iniciados en la primera etapa. Quiero comenzar por los proyectos iniciados junto con los partidos demócratacristianos.

En 1962 se crea en Caracas, por iniciativa de Arístides Calvani, el IFEDDEC. Poco tiempo después le siguió en Santiago de Chile el IDEP. Ambos institutos fueron creciendo hasta convertirse en importantes cen-

tros latinoamericanos de formación política para dirigentes de los partidos democratacristianos. Todos los dirigentes partidarios participaron en cursos dictados por estos dos institutos. Esta estructura se vio complementada por la creación de institutos de capacitación en el nivel regional y nacional. Surgió así el Instituto Centroamericano de Estudios Políticos (INCEP), con sede en Guatemala y vinculado con los institutos nacionales en los países de América Central. Un instituto en Lima y otro en Buenos Aires cubrían la región andina y el Cono Sur. Todas estas actividades fueron posibles gracias a que en esta primera etapa (1962-1974) la KAS contó con recursos financieros por un total de 21.000.000 de marcos alemanes.

La cooperación con la CLASC tomó un giro aún más dinámico. El Instituto Nacional de Estudios Sociales (INES), con sede en Caracas, fue la primera contraparte de la KAS para sus proyectos en América Latina. También en este caso la iniciativa partió de Aristides Calvani. Le siguió el Instituto Latinoamericano de Estudios Sociales (ILATES), también con sede en Caracas. Rápidamente, las organizaciones nacionales de la CLASC y su conducción crearon nuevas instituciones de capacitación en Chile, Ecuador, Colombia, Perú, Argentina, República Dominicana, en el Caribe y en Centroamérica. Entre 1962 y 1974, la KAS contó con un presupuesto total de 33.800.000 millones de marcos para la capacitación sindical. En el año 1974, la Fundación decidió financiar un proyecto extraordinario. Junto con la Central Latinoamericana de Trabajadores (CLAT) –tal la nueva denominación de la CLASC– adquirió un edificio ubicado sobre un importante terreno en San Antonio de los Altos, en los alrededores de Caracas. En ese edificio surgió la Universidad de los Trabajadores de América Latina (UTAL), el centro de capacitación latinoamericano para los sindicatos nucleados en la CLAT. La inversión demandó 4.400.000 millones de marcos y fue el proyecto financiero más importante que apoyó la Fundación. Cabe señalar que la capacitación sindical tenía máxima prioridad en el catálogo de proyectos de la KAS. En la creación de este centro tuvo una intervención decisiva el secretario general de la CLAT, Emilio Máspero, figura protagónica de la Confederación.

En los comienzos también desempeñó un papel considerable el sector cooperativo. Se pensó que fomentando este sector se podían mejorar en forma directa las condiciones de vida sociales y económicas de las personas afectadas. No se trataba sólo de brindar capacitación, sino de ofrecer además asesoramiento y crédito. En el período 1962-1974, la KAS fomentó proyectos en

## La Fundación Konrad Adenauer en América Latina **183**

Bolivia, Chile, Colombia, en la región andina y en Paraguay. Durante todo ese período se invirtió en este trabajo la suma de 4.400.000 de marcos alemanes.

La cooperación con empresas cristianas organizadas en la Unión Internacional de las Asociaciones Patronales Católicas (UNIAPAC) fue otro sector que la Fundación no quería dejar de incorporar a sus proyectos. Parecía razonable iniciar una cooperación con empresas inspiradas en la imagen cristiana del hombre y que comulgaban con los principios de la Economía Social de Mercado y la justicia social. El interés de la KAS estaba dirigido a fomentar el diálogo entre sindicatos y empresarios. No era una tarea sencilla. Los recursos financieros invertidos en estos proyectos sumaron entre 1962 y 1974 un total de 4.500.000 de marcos.

Le siguieron otros programas en el área de los medios masivos de comunicación, con un proyecto sobre la creación de una televisión educativa en Brasil y un programa de formación para periodistas con sede en Lima. Entre 1962 y 1974 se invirtieron en esta área 8.900.000 marcos. En este mismo período se erogaron 2.900.000 marcos para solventar proyectos nacionales de investigación y ciencias en Chile, Argentina, Paraguay, Brasil y Venezuela. El trabajo social, la administración pública y el trabajo con jóvenes fueron apoyados financieramente con 7.200.000 marcos.

En 1962, la KAS comenzó su labor con un presupuesto de 400.000 marcos alemanes. Hasta fines de 1974 facilitó a sus contrapartes 75.300.000 marcos. La primera etapa fue particularmente dinámica y es posible que en algunos proyectos se tomaran decisiones algo apresuradas. Sin embargo, los recursos financieros estaban disponibles y era importante impulsar los proyectos. El gobierno alemán estaba convencido de que girando recursos públicos a las instituciones eclesiásticas y a las fundaciones políticas podía realizar un aporte especialmente eficaz a la ayuda para el desarrollo. Sin duda, esta política tenía su razón de ser, pero pronto quedó demostrado que, al tener en cuenta las necesidades directas de los sectores postergados de la población, los proyectos realizados por las obras eclesiásticas y las fundaciones políticas bajo su propia responsabilidad y en cooperación con contrapartes locales eran más exitosos.

También debe hacerse referencia a que en esta primera etapa la KAS organizaba programas de capacitación en Alemania. Se invitaba a cooperativistas agropecuarios, de vivienda, asistentes sociales y periodistas a un programa de formación política de un año de duración en Alemania. El programa incluía un curso de tres meses de aprendizaje del idioma al que le seguían bloques

temáticos técnicos y sociopolíticos. Gran parte del tiempo estaba dedicada a pasantías en instituciones alemanas. Estos programas se abandonaron al cabo de algunos años porque demostraron ser muy costosos e insumían demasiado tiempo. Por otro lado, tenían la ventaja de que especialmente durante las pasantías, entre los participantes latinoamericanos y los expertos alemanes y las familias anfitrionas nacían amistades genuinas y entrañables.

Además de los programas de capacitación que los *partners* de la KAS realizaban en sus países, la KAS invitaba a importantes dirigentes partidarios, gremialistas, empresarios, periodistas y otras personalidades a seminarios de dos o tres semanas de duración. Por un lado se buscaba transmitir a los visitantes conocimientos técnicos adicionales, por el otro existía la intención de establecer y profundizar el contacto con importantes personalidades de la Unión Demócrata Cristiana (CDU) y su organización juvenil *Junge Union* (JU), los sindicatos, cámaras empresariales, etc. Especial importancia se asignó al encuentro con parlamentarios alemanes especializados en temas de política exterior y desarrollo. El intercambio de ideas era esencial para conocerse y comprenderse mejor, y superar juicios superficiales sobre supuestos demócratacristianos de izquierda en América Latina. En las filas de la CDU había muchos diputados que objetaban la programática de los partidos demócratacristianos en América Latina. La principal razón era el desconocimiento de la realidad latinoamericana. En ese sentido, la KAS contribuyó a erradicar estos malentendidos con perseverancia y conocimiento de causa.

Desde un comienzo, Peter Molt incluyó en el programa un cupo de becas de estudio en Alemania para estudiantes y jóvenes académicos de Latinoamérica afines a las ideas demócratacristianas. Esteban Tomic, el hijo de Radomiro Tomic –candidato por el PDC en las elecciones presidenciales de 1970–, fue el primer becario latinoamericano de la KAS que en 1965 llegó a Alemania. El programa de becas incluyó entre 1965 y 2010 un total de 307 becarios y demostró ser todo un éxito que se mantiene hasta la fecha. El programa permitió a la Fundación construir en América Latina una eficaz red de especialistas, amigos y contactos.

## V. El camino hacia la democracia: 1975-1989

En 1974, el Dr. Lothar Kraft (\*1935) asumió el trabajo del Departamento Internacional. Entre 1969 y 1974 se desempeñó para la KAS en Brasil, don-

de contribuyó a crear un canal de televisión educativo. Fue el primer director con una experiencia de varios años en el exterior. Comenzaba así una etapa de profesionalización en la Fundación que ya había recopilado importantes conocimientos técnicos. Ahora volvían a la Central los primeros colaboradores que habían trabajado en América Latina para asumir funciones ejecutivas. También el autor de la presente contribución regresó tras ocho años de trabajo en Guatemala y Colombia (1966-1973) en septiembre de 1973 a la Central para hacerse cargo del Departamento de Proyectos.

En el orden político, ese período coincide con una serie de acontecimientos y desafíos. En Venezuela ganó las elecciones presidenciales Rafael Caldera (1918-2009) como candidato por el COPEI, el segundo presidente demócratacristiano en América Latina después de Eduardo Frei Montalva. Gobernó Venezuela entre 1969 y 1973. Nombró como ministro de Relaciones Exteriores a Arístides Calvani. En Chile, el golpe militar del 11 de septiembre de 1973 interrumpió durante un largo período el proceso democrático. En América Central se impuso el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) en la lucha armada con el régimen de Somoza y asumió el poder en julio de 1979. En Guatemala y El Salvador prosiguió la lucha de grupos guerrilleros de izquierda apoyados desde Cuba. En El Salvador, militares jóvenes y progresistas se rebelaron contra las tradicionales elites militares y oligárquicas y asumieron el gobierno tras un golpe de Estado perpetrado el 15 de octubre de 1979. El partido demócratacristiano (PDC) participó del nuevo gobierno. En 1980, José Napoleón Duarte (1925-1990) se convirtió en presidente de la Junta. En 1972 había ganado las elecciones presidenciales, pero los militares le impidieron tomar posesión del cargo. Duarte fue detenido y seguramente no habría sobrevivido a las vejaciones sufridas durante su cautiverio sin el enérgico apoyo del ministro de Relaciones Exteriores venezolano Arístides Calvani, que permitió que Duarte pudiera exiliarse en Caracas, donde recibió el apoyo de la KAS.

El desarrollo político en América Latina tuvo un carácter heterogéneo y desordenado. Por un lado, un espectacular proyecto revolucionario socialista fracasó en su propia esencia, lo que desencadenó un contra-movimiento militar y autoritario que se mantendría en el poder durante un tiempo relativamente prolongado. En Venezuela, la democracia parecía seguir consolidándose. En América Central avanzaban las revoluciones marxistas violentas. La Fundación deliberaba con sus socios acerca de qué debía hacerse en tales circunstancias.

La KAS sostenía que en Estados Unidos el presidente Jimmy Carter difícilmente sería reelecto. Partía de un probable triunfo electoral del candidato republicano, Ronald Reagan. Éste visitó Alemania en diciembre de 1978, donde tuvo dificultades para encontrar interlocutores de primera línea en Bonn, por entonces capital y sede del gobierno alemán. A pedido del embajador norteamericano, el presidente de la KAS, el ex ministro federal Dr. Bruno Heck (1917-1989), aceptó de inmediato mantener una extensa reunión con Ronald Reagan y su comitiva. Fue una reunión franca y constructiva de la que tuve el gusto de participar. En la oportunidad se habló acerca de la evolución en América Latina, en particular sobre la situación en Centroamérica. Reagan y su delegación escucharon con sorpresa e interés que la KAS desarrollaba una labor tan activa en América Latina. La KAS contaba desde 1977 con una representación propia en Washington. Junto con nuestros compañeros demócratacristianos en América Central (Guatemala, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica) y en América del Sur (Venezuela, Chile, ODCA) discutimos la idea de organizar en Washington una conferencia con un instituto afín al Partido Republicano, con el propósito de entablar un diálogo con posibles colaboradores de una futura administración Reagan. Los representantes de los partidos demócratacristianos de América Central apoyaron la idea, en tanto que la ODCA y los dirigentes partidarios sudamericanos se mostraron más escépticos. Finalmente, la KAS y el American Enterprise Institute realizaron la Conferencia entre el 21 y el 23 de mayo de 1980. El tema central fue la evolución política en Centroamérica. Políticos, expertos y periodistas de Centroamérica, Estados Unidos y Europa se reunieron para debatir la situación política de la región central de América. Fue el primer diálogo que reunió a participantes del viejo y el nuevo continente. Los representantes de la democracia cristiana supieron exponer su evaluación de la situación y su ideología de manera convincente. Por el lado americano asistieron numerosos especialistas en el tema que luego del triunfo de Ronald Reagan ocuparon importantes cargos y funciones en su administración. Los contactos establecidos demostraron ser útiles para ambas partes. La Conferencia fue el comienzo de múltiples contactos entre políticos demócratacristianos de América Latina y políticos y expertos de Washington. También participó de la Conferencia el demócratacristiano Vinicio Cerezo Aréval, que triunfó en 1985 en los comicios presidenciales celebrados en Guatemala. Particularmente interesante resulta su evaluación del encuentro. “Muchos viajes siguieron a Washington después de éste, pero este

seminario fue clave para saber qué hacer y con quién hablar en los años sucesivos para impulsar una línea de confianza en la opción democrática. ... Fue providencial que hombres como Arístides Calvani, Luis Herrera Campins y Josef Thesing estuvieron en los puestos clave para respaldar el Plan. Ellos lograron no sólo los respaldos necesarios, sino convencer a otros hombres dirigentes y presidentes de que le dieran continuidad al proyecto, aun después de los primeros éxitos, pero fue especialmente providencial para forjar una tercera vía, que fuera alternativa a la guerra, abriera un espacio político para la democracia e iniciara un proceso de paz, que permitiera después un desarrollo económico consistente, base y sustento del desarrollo social” (Cerezo Arévalo, 1997, págs. 101 y 103). Cabe destacar que Arístides Calvani y el presidente demócratacristiano de Venezuela Luis Herrera Campins (1979-1984) apoyaron con especial énfasis y en estrecha coordinación con la KAS a los partidos demócratacristianos en América Central. Arístides Calvani lo hizo en su calidad de secretario general de la Organización Demócrata Cristiana de América (ODCA), una alianza de partidos demócratacristianos de América Latina creada en 1947 en Montevideo. La KAS, por su parte, además del trabajo de capacitación para los partidos nacionales, también apoyó el trabajo de la ODCA.

Para la Fundación era importante contar con interlocutores importantes e influyentes de la administración Reagan que pudieran apoyar los intereses de los partidos demócratacristianos en América Latina. En 1983 quedó demostrado que éstos podían ser de mucha ayuda. A mediados de diciembre de 1983, la KAS invitó a José Napoleón Duarte, que aspiraba a la presidencia por el PDC en las elecciones de 1984, a la capital norteamericana, para darle la oportunidad de presentar su programa de gobierno y los problemas que aquejaban El Salvador ante un grupo escogido de parlamentarios, expertos y colaboradores influyentes de la administración. La visita fue un éxito contundente. Constituyó, como diría Duarte en reiteradas oportunidades, la base para la futura cooperación con la parte norteamericana.

También quiero hacer una breve referencia a la evolución en Nicaragua. La KAS no apoyó nunca la política sandinista. Estábamos del lado de la oposición. Queríamos estar presentes en el país aun cuando sabíamos que éramos controlados, nuestros socios en parte perseguidos e incluso encarcelados. La presencia de la KAS tenía por finalidad expresar nuestra noción de solidaridad. Obviamente, los sandinistas sabían que en octubre de 1982

había llegado al poder en Alemania un gobierno no que no comulgaba con su ideología. También era conocido que el Dr. Helmut Kohl era un activo integrante del Directorio de la KAS. Los sandinistas supieron interpretar correctamente esta situación, habida cuenta de que el Dr. Kohl no dejaba pasar oportunidad alguna para recibir a la oposición de Nicaragua, sobre todo correligionarios, cuando éstos llegaban a Bonn, invitados por la Fundación. Los encuentros se documentaban en fotos que luego eran publicadas. Ello implicaba una cierta protección. Además, la KAS intentó unir la oposición atomizada con vistas a las elecciones de 1990. Luego de muchos y esforzados intentos, finalmente se logró el objetivo. Seguramente para sorpresa de los sandinistas, convencidos de su triunfo, Violetta Barrios de Chamorro, candidata por Unión Nacional Opositora (UNO), ganó las elecciones con cerca del 55% de los votos. A mediados de noviembre visitó Bonn. Su viaje tenía por finalidad recibir el apoyo a su candidatura. La visita se hizo por invitación de la KAS. La candidata fue recibida por el canciller federal Dr. Helmut Kohl y también se mantuvieron reuniones en la Fundación. Chamorro había registrado los acontecimientos en Berlín y la caída del Muro. En una conversación con el autor aportó espontáneamente la idea de llevarse un pedacito del Muro de Berlín: “Voy a llevar conmigo este pedacito de muro durante toda la campaña para mostrarle a la gente y a los sandinistas a dónde conduce el socialismo”. Chamorro efectivamente siempre llevó consigo durante la campaña dos pedacitos del Muro, presentándolos como prendas simbólicas del colapso del socialismo.

Luego del 11 de septiembre de 1973 seguimos con particular preocupación la situación planteada en Chile. Sabíamos que nuestros correligionarios demócratacristianos en ese país necesitaban la solidaridad humana y política de la CDU y de la Fundación. A diferencia de la Democracia Cristiana en Italia, la CDU y la Fundación no dudaron nunca de las causas y los responsables del golpe. En noviembre de 1973, la Fundación invitó a Patricio Aylwin y Claudio Orrego a Alemania para explicar a políticos, analistas y periodistas la situación y futura evolución en Chile. La Fundación elaboró una documentación sobre la posición del PDC durante el período entre 1972 y 1976 (KAS, 1976). Para la Fundación era fundamental continuar la cooperación con las contrapartes en Chile. El gobierno militar prohibió la actividad de las contrapartes o la limitó fuertemente. En todos los casos se vieron sometidos al control de las autoridades. Junto con el PDC, la Fundación desarrolló una “estrategia

de supervivencia” para los años hasta 1989. Esta estrategia estuvo basada en dos consideraciones: 1) preservar la estructura básica del partido; 2) aprovechar todas las posibilidades que se ofrecían en las nuevas condiciones para continuar con la cooperación a través de actividades que también aseguraran a muchos demócratacristianos afectados por las medidas del gobierno militar una base de sustento participando en los programas. Chile fue, finalmente, otra prueba de que los sistemas autoritarios no siempre son perfectos en su afán de control. Quedaban resquicios legales suficientes, aun después de que en 1977 se prohibieran los partidos políticos. La formación política fue rebautizada bajo la tutela de la Iglesia. Aprendimos a ser muy flexibles. En esta época se elaboraron numerosos estudios por parte de los expertos del partido. De este modo fue posible preservar y seguir desarrollando los conocimientos técnicos. Otro objetivo era preparar al partido para asumir responsabilidad política en el tiempo posterior al régimen de Pinochet.

Además, la Fundación creó por resolución de su Directorio el 8 de junio de 1982 un “fondo de solidaridad”. Los recursos públicos con los que contaba la Fundación no alcanzaban para cubrir todas las necesidades de sus amigos y contrapartes que atravesaban situaciones críticas por sus ideas políticas y su defensa de la democracia. A través del fondo de solidaridad, la KAS recolectó recursos privados en Alemania para brindar una ayuda rápida y eficaz a perseguidos políticos que, como en el caso de Chile, fueron expulsados del país, o que eran perseguidos y encarcelados como fue el caso de Nicaragua durante el régimen sandinista. La KAS tenía poder de decisión propio sobre estos fondos, por lo que la ayuda pudo distribuirse de manera rápida y eficaz.

Otra iniciativa importante fue el programa de becas implementado para jóvenes demócrata cristianos. La beca comprendía una estancia de varios años en Alemania, durante los cuales se cursaban estudios adicionales con título académico. Muchos de los becarios que llegaron de Chile a Alemania, y que más tarde regresaron a su país, ocuparon importantes funciones y cargos en la política, la economía y la ciencia. Ex becarios de la Fundación también ocuparon cargos ministeriales en los gabinetes de los presidentes Patricio Aylwin (1990-1994) y Eduardo Frei Ruiz-Tagle (1994-2000).

En el nivel político fue especialmente valiosa la ayuda recibida por el PDC chileno de parte de la CDU, del gobierno alemán y de la KAS. El Dr. Helmut Kohl, que desde 1973 era presidente de la CDU, y entre 1982 y

1998 se desempeñó como canciller federal, hizo suyas las preocupaciones de nuestros correligionarios chilenos. La administración Pinochet sabía eso. En septiembre de 1989, Patricio Aylwin, el candidato a la presidencia por la Concertación de los Partidos por la Democracia, una alianza conformada por demócratacristianos, socialistas y socialdemócratas, visitó Alemania por invitación de la KAS. Fue recibido por el presidente alemán y por el Canciller Federal. Se quería dar testimonio público de que Patricio Aylwin podía contar con el apoyo de Alemania. El propio Patricio Aylwin subrayó en reiteradas oportunidades que podía confiar en Helmut Kohl, la CDU y la KAS. La solidaridad política no quedaba limitada sólo a la persona de Helmut Kohl. El Dr. Bruno Heck, presidente de la Fundación, los doctores Heiner Geißler y Norbert Blüm, integrantes del gobierno alemán, diputados, representantes de la Joven Unión, la organización juvenil del partido, los sindicatos cristianos y la Asociación de Estudiantes Demócrata Cristianos apoyaron firmemente a los amigos políticos en Chile. Wilhelm Hofmeister, en ese momento representante de la Fundación en Chile, describió las múltiples ayudas de la democracia cristiana en un extenso artículo (Hofmeister, 2004, págs. 22-45). Allí queda claramente documentado el aporte fundamental de la KAS a la opinión que se formó la CDU sobre Chile y América Latina.

Durante todo este período (1975-1989), en el que a partir de 1985 el autor asumió la Dirección del Instituto Internacional, se continuaron, complementaron y en parte recortaron los programas implementados. Para asegurar una mejor calidad se crearon nuevos instrumentos científicos. Valga citar dos ejemplos. En 1981 se creó el Centro Interdisciplinario de Estudios sobre el Desarrollo Latinoamericano (CIEDLA), con sede en Buenos Aires. CIEDLA se convirtió en un instituto científico de la KAS. Su objeto era el análisis científico y la discusión de los problemas culturales, sociales, económicos y políticos de América Latina, así como la posterior publicación de los trabajos. Los estudios realizados tenían por finalidad respaldar los proyectos de la Fundación y sus contrapartes. La revista *Contribuciones –actualmente Diálogo Político–* sirvió como instrumento de diálogo entre expertos alemanes y latinoamericanos. A lo largo de los años se presentaron publicaciones importantes e influyentes. Cabe mencionar: Carlota Jackisch, *Los partidos políticos en América Latina* (1990); Manfred Mols y Josef Thesing (Eds.), *El Estado en América Latina* (1994); Wilhelm Hofmeister y Josef Thesing (Eds.), *Transformación de los sistemas políticos en América Latina* (1995);

AA.VV., *Anuario de Derecho Constitucional* (1995 ss.); Josef Thesing (Ed.), *Estado de derecho y democracia* (1999); Frank Priess y Josef Thesing (Ed.), *Globalización, democracia y medios de comunicación* (1999).

Un segundo ejemplo es la Asociación de Investigación y de Estudios Sociales (ASIES) en Guatemala. Se trata de un instituto científico de investigación y asesoramiento, creado en 1979 como iniciativa privada de investigadores independientes, políticos y empresarios. El objetivo era contribuir a una política más objetiva, científicamente más profunda y transparente. Reconocidas personalidades de la economía, las ciencias y la política se agruparon para elaborar soluciones a los problemas del país mediante investigación, asesoramiento, además de la realización de seminarios y coloquios. La KAS apoya a ASIES desde 1985. A lo largo de los últimos veinte años, ASIES se convirtió en el *think tank* más importante de Guatemala. La institución goza de gran prestigio nacional e internacional; suministró importantes contribuciones para un cambio en la cultura política de Guatemala.

Por lo demás, la Fundación sustituyó paulatinamente los proyectos con contrapartes por líneas propias. Se introdujeron nuevos temas, entre los que cabe destacar el rol de la mujer en la política y la sociedad y la compleja problemática de la protección ambiental. Los nuevos desafíos que permanecen latentes son la globalización y la crisis económica y financiera. Un lugar particularmente destacado en la lista de prioridades ocupan las cuestiones básicas de la democracia, la transformación de las estructuras de poder económico y el tema no menor para la democracia en América Latina que es la justicia social. También se atienden numerosas cuestiones prácticas sobre gobernabilidad. Se vuelven más urgentes los temas éticos, como por ejemplo la lucha contra la corrupción.

La Fundación comenzó muy pronto a explicar los principios de la Economía Social de Mercado. En 1979, el autor editó en Buenos Aires una primera publicación con el título *Economía y desarrollo – Principios básicos de una política económica* (Thesing, 1979). Contiene varias contribuciones de autores alemanes, entre ellos el Prof. Dr. Müller-Armack, el padre *intelectual* de la Economía Social de Mercado, que explican este modelo económico y político. Siguiéron otras publicaciones y numerosos seminarios. Actualmente el tema reviste especial importancia para América Latina. Tampoco quiero dejar de nombrar la edición española del *Diccionario de Economía Social de Mercado* (Hasse - Schneider - Weigelt, 2008).

En 1989 la KAS introdujo un tema que demostró ser importante. La democracia sólo funciona cuando existe un Estado de derecho independiente y confiable. En ese sentido hay mucho que hacer en América Latina. En la conferencia de los representantes de la KAS celebrada en 1989 en Punta del Este, el tema central fue la problemática del Estado de derecho. En esa oportunidad, la Fundación decidió incorporar esta compleja temática como un programa independiente a nuestras actividades. Este nuevo programa de diálogo se conoció como Programa Estado de derecho. Luego de un período de preparación previa, comenzamos con el trabajo en 1991. Nos habíamos fijado como objetivos: a) destacar la importancia del derecho como factor fundamental para el desarrollo social, económico y político de un país; b) promover un diálogo técnico latinoamericano-alemán sobre las posibilidades y las condiciones para una reforma de los sistemas jurídicos, con la finalidad de darles mayor vigencia a los derechos fundamentales y humanos; c) someter los sistemas de administración pública al derecho y hacer más transparentes y sencillos los procesos jurídicos, sobre todo en el derecho procesal penal; d) fortalecer la noción de derecho entre los responsables políticos, los medios y la población a través de un programa de capacitación.

En una primera etapa el proyecto se concentró en tres temáticas: a) reforma constitucional y reforma de los tribunales constitucionales; b) reforma de los principales derechos procesales y en particular del derecho procesal penal; c) importancia de la seguridad jurídica, del desarrollo económico y de la estabilidad democrática. Se llevaron a cabo numerosos y exitosos programas, proyectos, encuentros y publicaciones. La Fundación contribuyó a que en América Latina se creara una organización de los tribunales constitucionales y que se publicara un anuario de derecho constitucional. También aportó *know how* técnico en una serie de proyectos concretos en los que se trabaja sobre temas relativos a la reforma de la Constitución, la jurisdicción constitucional y un intercambio internacional entre constitucionalistas. Norbert Lösing, quien tuvo a su cargo el programa entre 1992 y 1997, escribió al respecto un importante libro, digno de ser leído (Lösing, 2002). Mientras tanto, la KAS amplió este programa. Hoy, los responsables del programa son las oficinas destacadas en Montevideo y en México. Se trata de un programa de largo plazo. La reforma del Estado de derecho en América Latina seguramente es uno de los desafíos más conflictivos y difíciles a los que se enfrenta la democracia. Se requiere mucha perseverancia y un largo aliento.

## VI. Los nuevos desafíos a partir de 1990

Los acontecimientos de los años 1989 y 1990 transformaron el mundo. El socialismo realmente existente colapsó en la República Democrática Alemana (RDA) a manos de una revolución pacífica que condujo hacia la unidad alemana. La Unión Soviética y el imperio de poder que era el Pacto de Varsovia se disolvieron. Los Estados nacionales obtuvieron su independencia. Algunos se adhirieron a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y a la Unión Europea (UE). La democracia como forma de Estado y de vida comenzó a transitar un camino dificultoso y arduo. La transformación del socialismo estatal en una democracia libre y de Estado de derecho demostró ser un proyecto extremadamente complejo y resistente. Aun cuando el camino fue difícil y exigió muchos sacrificios, la esperanza y el éxito siguieron dejando una estela positiva. El conflicto Este-Oeste, que había dividido al mundo desde 1945, quedó confinado al archivo histórico. Desde entonces el mundo se encuentra en una etapa de reordenamiento. Nuevas potencias (China, India, Brasil) aparecieron en el escenario político con una presencia más notoria y eficaz. Europa se agranda, pero sigue teniendo problemas para presentarse con una política común hacia afuera y aumentar así su influencia.

Esta evolución, que aún no está concluida, implica un dato referencial para el trabajo de la KAS. Las transformaciones vividas en Europa determinaron necesariamente nuevas tareas para la Fundación. Una Alemania unida y más fuerte en la Unión Europea no sólo tiene que asumir nuevas obligaciones en Europa Central, del Este y Sudeste, sino que también enfrenta mayores desafíos internacionales. Los acontecimientos en Afganistán sirven como ejemplo.

Preocupados, muchos amigos latinoamericanos a comienzos de la década de 1990 se preguntaban si estos cambios implicarían un recorte en la cooperación con la región. La preocupación no era del todo infundada. Ciertamente, los acontecimientos en Europa implicaban para la Fundación más trabajo en Europa. A ello se agregó que luego de 1990, el gobierno alemán reordenó sus intereses políticos. Esto se manifestó en particular a partir de 1998, cuando el nuevo gobierno del canciller Gerhard Schröder relegó a América Latina, una política que no fue acompañada por la KAS, a pesar de que ahora contaba con menos recursos económicos que la obligaron a recortar o finalizar ciertos proyectos.

La nueva realidad también repercutió en la cantidad de representantes de la Fundación en América Latina. La necesaria reasignación de recursos tomó en cuenta la decreciente importancia e influencia política de los sindicatos y de algunos partidos demócratacristianos. No obstante, para la KAS América Latina fue y sigue siendo una región importante para su trabajo internacional, además de ser el continente donde comenzó a desarrollar sus actividades internacionales en 1962. El tema prioritario no es económico, habida cuenta de que algunos proyectos ya pasaron a ser financiados por las contrapartes de la Fundación. Los temas comunes son el diálogo y la cooperación en temas como democracia, partidos políticos, Economía Social de Mercado, Estado de derecho, economía y ética, medioambiente y modernización, bienestar y pobreza en el mundo global.

El proyecto Políticas Sociales en América Latina (SOPLA) con sede en Río de Janeiro es un ejemplo ilustrativo de los nuevos desafíos. Junto con otros trece institutos latinoamericanos, este proyecto de investigación elabora sobre la base y en el marco del concepto de la Economía Social de Mercado preguntas, problemas y perspectivas para la solución de los conflictos socioeconómicos. Hasta ahora, el trabajo realizado se plasmó en tres publicaciones muy buenas, elaboradas por expertos latinoamericanos. Se trata de: *Crecimiento y progreso social en América Latina* (2008); *Eficiencia del gasto público* (2008); *Migración y políticas sociales en América Latina* (2009).

Finalmente, no quiero dejar de hacer referencia al Índice de Desarrollo Democrático de América Latina que la KAS publica anualmente en cooperación con Polilat.com (KAS – Polilat, 2010). El índice existe desde 2002 y mide la evolución de las dimensiones democráticas en la variación interanual. Analiza, asimismo, el desarrollo en los diferentes países y efectúa una comparación subcontinental. Se trata de un trabajo muy meritorio que permite una valoración continua de los problemas que enfrentan los sistemas democráticos en América Latina.

Otro campo importante para la KAS es la cooperación con la Iglesia Católica. Más que cuestiones teológicas, la cooperación privilegia la importante tarea sociopolítica que realiza la Iglesia Católica en América Latina, una institución que goza de la confianza de vastos sectores, en particular en cuestiones relativas a la religión y a la cultura. Sin embargo, su prestigio también la legitima para interceder a favor de los derechos humanos, la justicia social y los derechos y deberes democráticos de los ciudadanos. En muchos casos eleva su voz en defensa de los sectores más humildes de

la población que en buena medida dependen de su protección y representación. Los diferentes aspectos recogidos por la Doctrina Social Cristiana ofrecen un amplio abanico de temas que merecen ser discutidos y para los cuales es importante encontrar soluciones conjuntas. Además de mantener contactos y desarrollar proyectos con las conferencias episcopales nacionales, la Fundación realizó importantes seminarios con el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM). Cabe destacar dos acontecimientos de especial relevancia. Por iniciativa de la KAS, los días 9 y 10 de junio de 1997 tuvo lugar en el Vaticano una Conferencia sobre el tema: “Modernización económica, democratización y justicia social”. Los organizadores fueron el Concilio Pontificio de Justicia y Paz, el CELAM, el Banco Mundial, el FMI y la KAS. En la ocasión, el cardenal Roger Etchegaray representó al Vaticano; el arzobispo Andrés Rodríguez Madariaga, al CELAM; el presidente Dr. James Wolfensohn, al Banco Mundial; el director Dr. Michel Camdessus, al Fondo Monetario Internacional; el presidente Dr. Enrique Iglesias, al Banco Interamericano de Desarrollo (BID). En representación de la KAS participó el autor. Fue el primer encuentro de alto nivel entre el Vaticano y CELAM por el lado de la Iglesia y dirigentes de primer nivel de los principales organismos financieros internacionales. El encuentro se desarrolló en un clima franco y abierto. Los dignatarios eclesiásticos se mostraron impresionados por la complejidad de los problemas económicos y financieros, en tanto que los expertos en finanzas obtuvieron un panorama general de las dificultades e injusticias sociales existentes en América Latina. Ambas partes convinieron en continuar el diálogo en el mutuo convencimiento de su utilidad. Fue así que el 21 y 22 de abril de 1998 se celebró una segunda conferencia en Washington con el mismo círculo de participantes. En esta oportunidad, el tema elegido fue “The struggle against poverty towards the turn of the Millenium”. Los participantes arribaron a la conclusión de que era necesario considerar más el impacto social de los proyectos avalados por las tres organizaciones financieras en América Latina. Efectivamente, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional contrataron por iniciativa de la KAS nuevos colaboradores, cuya función era analizar las consecuencias sociales de la política financiera aplicada.

El diálogo con la Iglesia en América Latina sigue plenamente vigente, en particular en relación con cuestiones éticas y fundamentales. La Doctrina Social de la Iglesia contiene un importante reservorio de ideas del que parten impulsos relevantes para el fortalecimiento y la estabilidad democrática

en América Latina. La solución de los conflictos sociales es hoy el principal desafío que enfrentan la democracia y la política en la región. Parece, entonces, razonable, extraer de esta riqueza espiritual y étnica aquellos valores y conceptos que pueden ser proyectados como orientación y guía práctica para la justicia social, además de constituir una ayuda eficaz en el orden individual. En este contexto, cabe citar una frase de Konrad Adenauer de 1946: “La confianza se construye a partir del fundamento ético de quien actúa políticamente. La pérdida de la confianza deriva en consecuencias devastadoras, de las cuales la desorientación y el descreimiento son apenas dos. Únicamente la ética como base de toda acción permite ganarse la confianza del mundo y de los ciudadanos” (Adenauer, 1946). En América Latina, reconquistar la confianza es desafío central de la política.

## VII. Un balance

Luego de esta sucinta y necesariamente incompleta descripción del trabajo de la KAS en América Latina desde 1962, intentaré formular un balance que, sin embargo, deberá ser también de orden general.

Quiero comenzar señalando que el trabajo que realizan las fundaciones políticas en el marco de la cooperación política alemana no puede calificarse menos que de importante, valioso y exitoso. Los recursos públicos destinados a solventar la labor de las fundaciones, en particular las actividades de las dos fundaciones más importantes, que son la Fundación Konrad Adenauer y la Fundación Friedrich Ebert, son una buena inversión. En casi cincuenta años de trabajo han apoyado proyectos importantes para el desarrollo de la democracia, la justicia social y el progreso económico y social en todo el mundo. En especial debe destacarse su esfuerzo permanente, en algunos casos superando tenaces resistencias, a favor de la protección y la vigencia de los derechos humanos. En numerosas situaciones difíciles brindaron su ayuda a quienes padecieron persecuciones políticas y supieron manejarse siempre con la debida discreción en la relación con los regímenes autoritarios. Muchas veces hubo que armarse de paciencia y es importante destacar que fue así como se logró evitar más de una situación penosa. Quiero recordar sólo algunas situaciones difíciles, como las que tuvo que atravesar el ex presidente de la KAS, el Dr. Bruno Heck, en Chile, Uruguay y Argentina en su afán por ayudar a personas cuyas vidas estaban

en peligro. Ante estas emergencias se impone un manejo discreto y sin que lo actuado trascienda públicamente.

Para concretar un proyecto democrático se requiere perseverancia, paciencia y capacidad para soportar reveses y fracasos. En su discurso pronunciado en la KAS el 24 de julio de 2002 con motivo de cumplirse los primeros cuarenta años del trabajo internacional de la Fundación, el entonces presidente alemán Dr. Johannes Rau señaló: “La democracia no puede imponerse, sólo puede fomentarse. Las fundaciones asumieron esta tarea. Quiénes mejor que ellas entonces para conocer las dificultades que encierra esta tarea. Fomentar la democracia es muchas veces un negocio arduo. Requiere de largo aliento y el éxito es difícilmente mensurable” (Rau, 2002, pág. 22). Nuestro gran maestro demócratacristiano en América Latina, Arístides Calvani, resumió en 1982 toda esta complejidad en los siguientes conceptos: “Poco tiempo atrás, en la mayoría de los países del continente gobernaban regímenes autoritarios. El gran problema consistía y consiste no tanto en el triunfo de tal o cual partido, sino en poder y ser capaces de allanar el camino a la democracia. A eso nos referimos normalmente cuando hablamos de un proceso de democratización. Sabemos muy bien que la democracia no se puede construir en veinticuatro horas y que es indispensable crear previamente las necesarias condiciones económicas, sociales, culturales, sin olvidar las políticas, para que la democracia finalmente pueda ser una realidad como sistema político, estructura y forma de vida. Esta realidad determina que el proceso de democratización no puede ser resuelto por un solo partido; más bien requiere de la cooperación de todos los sectores que ven en la democracia la forma de Estado moderna que ofrece las mejores condiciones para el desarrollo personal” (Calvani, 1982, págs. 11-36). No imagino una mejor manera de describir esta tarea ciclópea. Tomando este concepto como punto de partida para definir la contribución realizada por la KAS al desarrollo de la democracia en América Latina, podemos afirmar que la KAS aportó múltiples impulsos, contribuciones y ayudas prácticas para el desarrollo en su trabajo con las contrapartes en América Latina. Los beneficiarios fueron dirigentes de diferentes niveles partidarios, sindicatos, cooperativas, cámaras empresarias, organizaciones de la mujer, de la juventud, organizaciones indígenas, etc. Políticos, juristas, técnicos en administración pública, economistas y científicos tuvieron la posibilidad de ampliar sus conocimientos a través de cursos de capacitación, participar de diálogos, realizar investigaciones concretas, viajes de estudio, publicaciones y programas de asesoramiento, para realizar así una mejor definición de posibles soluciones. Se impartieron e implementaron

nuevos temas, técnicas y metodologías. En una conferencia pronunciada el 16 de abril de 1999 en la Fundación en Berlín, el presidente chileno Eduardo Frei Ruiz-Tagle dijo: “Recordé también la enorme influencia que la Fundación Konrad Adenauer ha ejercido en el desarrollo del pensamiento democrático en América Latina en la búsqueda de estrategias y programas para solucionar los problemas económicos de la región” (Frei Ruiz-Tagle, 1999). Sin duda se trata de una definición ajustada a la realidad general latinoamericana, sin perjuicio de la necesaria diferenciación por países. También es importante analizar el uso de los recursos siempre escasos en función de los resultados obtenidos.

Finalmente, debemos admitir que no logramos todo lo que nos propusimos. Para la KAS resulta doloroso constatar que una serie de partidos demócratacristianos que en la década de 1980 y 1990 realizaron un aporte fundamental a la democratización de sus países (Venezuela, Ecuador, Perú, Costa Rica, Nicaragua, El Salvador y Guatemala) hoy tienen escasa o ninguna influencia. Decía Calvani que la democratización es un proceso largo y difícil que no puede ser impulsado por un solo partido. Al margen de su situación actual, los partidos demócratacristianos pueden atribuirse el mérito de que, con su ideario cristiano, humanista y democrático, difundido a través de numerosos programas de capacitación, prepararon suelo fértil para impulsar la vigencia de los derechos humanos, la Economía Social de Mercado, el Estado de derecho, la democracia y la justicia social. El hecho de que en Venezuela el movimiento de oposición Mesa de Unidad está surgiendo como una alternativa genuina al devastador proyecto populista y destructor de Hugo Chávez hace que nos sintamos optimistas. La KAS comparte este desafío con la Mesa de Unidad.

Por el momento, el cambio estructural de los sistemas económicos en América Latina apenas comenzó a ponerse en marcha en algunos países. El intento de establecer modelos sociales y económicos propios siguiendo los principios de la Economía Social de Mercado avanza sólo tímidamente. Demasiado tenaces, resistentes e incapaces de reformarse parecen ser ciertas estructuras de poder y sus detentores. El futuro de América Latina, la estabilidad de sus democracias, dependerán en buena medida de la voluntad y la capacidad de las elites dominantes para crear un orden económico capaz de generar bienestar para todos, en lugar de seguir ampliando la brecha entre la riqueza de unos pocos y la pobreza de vastos sectores populares.

La cooperación desarrollada también benefició a la KAS y a Alemania. A partir de 1962, muchas colaboradoras y muchos colaboradores se radicaron

durante algún tiempo en América Latina para trabajar en los proyectos de la Fundación y sus contrapartes. A su regreso plasmaron las experiencias y los aprendizajes hechos en América Latina de diferentes maneras. Publicaron numerosos ensayos, tesis doctorales y libros. Así llegó a Alemania el conocimiento adquirido en América Latina a través de las experiencias vividas. Quiero mencionar sólo algunos ejemplos: Gerhard Wählers, *CLAT: Geschichte einer lateinamerikanischen Gewerkschaftsinternationale* (Bonn, 1990);<sup>1</sup> Wilhelm Hofmeister, *Chile: Option für die Demokratie* (Paderborn, 1995); Peter Fischer-Bollin, *Demokratie und politische Institutionen in El Salvador* (Bonn, 1999); Stefan Jost, *Bolivien: Politisches System und Reformprozess 1993-1997* (Opladen, 2003). Importantes trabajos de autores latinoamericanos fueron traducidos al alemán. La KAS publicó en 1978 el libro de Eduardo Frei Montalva *América Latina: opción y esperanza* (Barcelona, 1978) en una edición en alemán. Desde 1994, la Fundación publica una revista mensual: *KAS: Auslandsinformationen*, en la que se publican contribuciones de los representantes de la Fundación en el exterior y de especialistas y científicos extranjeros. La revista goza de sólido prestigio entre los especialistas.

La KAS es miembro de la comunidad de trabajo *Arbeitsgemeinschaft Deutscher Lateinamerika-Forschung* (ADLAF), que nuclea organizaciones e institutos científicos dedicados a temas latinoamericanos. Entre sus actividades, ADLAF realiza periódicamente jornadas temáticas. En 1992 llevó adelante una jornada sobre el rol del Estado en América Latina, cuya organización estuvo a cargo de la KAS. En las reuniones, expertos alemanes y latinoamericanos definieron la función del Estado en el contexto de la redemocratización con un notable nivel de calidad. Los resultados fueron publicados en idioma alemán y español (Mols - Thesing, 1995). La publicación tuvo gran repercusión y sigue siendo citada frecuentemente.

En política, contar con publicaciones puede ser de utilidad a veces. Nicaragua es un ejemplo. La KAS no compartió nunca el ideario de los sandinistas y su política violenta y revolucionaria. Por el contrario, rechazaba esa política y apoyaba a la oposición. A pedido de la Fundación, el Dr. Martin Kriele, profesor de derecho constitucional de la Universidad de Colonia, Alemania, viajó en 1985 a Nicaragua para estudiar allí empíricamente las violaciones a los derechos humanos. Sus resultados fueron presentados en un libro con el título *Nicaragua – El corazón sangrante de América* (Bonn, 1985). Apareció en idioma alemán, español e inglés y tuvo amplia difusión. El impacto fue enorme. Los hechos descritos por Martin

Kriele contribuyeron en no poca medida a destruir muchas ideas románticas acerca del sandinismo. Se pusieron al descubierto sus verdaderas ambiciones. En 1989 la Fundación publicó otros dos trabajos en idioma alemán (Lannguth, 1989). Para Alemania, la evolución en Nicaragua y en Centroamérica, en general, se había convertido en un tema ampliamente debatido en relación con la política interior.

Ya de regreso en Alemania, algunos colaboradores de la Fundación siguieron ocupándose de América Latina al margen de su actividad profesional. Aceptaron docencias en universidades alemanas con cátedras dedicadas a ciencias regionales o participaron y participan en seminarios como expositores. El autor ejerció la docencia durante 15 años (1990-2005) en la Universidad de Colonia, donde dictó clases sobre “Sistemas políticos – Democracia y Desarrollo en América Latina” en el Instituto de Ciencias Regionales América Latina. De este modo, un resultado indirecto del trabajo de la Fundación es la difusión de la realidad latinoamericana entre la joven generación de estudiantes.

Con la globalización, cobra creciente importancia la convivencia cultural. La cultura, o mejor dicho el conocimiento acerca de los valores, las capacidades y habilidades de otras personas y otras culturas, juegan un papel clave. En la democracia, ciertos principios y conductas obtienen su autenticidad y fuerza esencialmente del acervo cultural. En todos los países, cultura define la forma en que vive la gente. En la cooperación internacional, la consideración del entorno sociocultural es fundamental. Las conductas que resultan de la tradición cultural de un país, sus motivaciones religiosas, su interpretación y valoración de factores como espacio, tiempo, universo, tienen sus propias manifestaciones. A partir de allí se desarrollan diferentes culturas democráticas. Por eso, todo encuentro con personas de otras culturas implica siempre un enriquecimiento. El diálogo entre culturas que surge de este encuentro ayuda a un mejor entendimiento, a un mejor conocimiento del otro y fomenta un trato respetuoso y franco. La fundación aprendió y se benefició mucho con la actividad desarrollada a lo largo de tantos años en América Latina. Todos los que conocieron y aprendieron a apreciar el espíritu “latino” adoptan a su regreso una actitud más desapasionada respecto del propio país. Haber aprendido y experimentado que en otras culturas y otros países viven personas que pueden aportar una enorme riqueza de vida, afianza la certeza de que la comprensión, la paz y la democracia son posibles en el mundo global.

## La Fundación Konrad Adenauer en América Latina **201**

El trabajo de la Fundación nunca se agotó en la mera ayuda económica y, por el contrario, privilegió la solidaridad humana al enviar siempre también una colaboradora o un colaborador al respectivo país. La presencia de un representante de la KAS, su colaboración en los proyectos, su conocimiento del país, de su gente y cultura, su capacidad de entenderse con sus contrapartes en un diálogo permanente sobre objetivos, contenidos y métodos de la cooperación, ayuda a nivel humano, aumenta las posibilidades de participación y realza la importancia de su trabajo. Nacen así la comprensión y confianza recíprocas, y la seguridad de contar con el apoyo de la otra parte en situaciones críticas o difíciles. En el transcurso de los años se fue gestando sobre estas premisas un valioso capital humano e institucional, en gran parte fruto de la labor que vienen haciendo desde 1962 las colaboradoras y los colaboradores de la Fundación en el exterior. Ellos son los intérpretes de las ideas, los objetivos y proyectos de la Fundación. Su compromiso, espíritu abierto, afán de conocimiento, confiabilidad, laboriosidad, competencia y capacidad humanas permitieron llevar adelante una gestión exitosa en cooperación con sus contrapartes.

Para finalizar, me permito citar al presidente de la Fundación, Prof. Dr. Bernhard Vogel. En uno de los pasajes de su discurso pronunciado con motivo de cumplirse 40 años desde la creación del trabajo internacional de la KAS señaló: “Después de 40 años de exitosa labor quiero decirles no sólo a esta Fundación sino a todas las fundaciones que su labor es necesaria, eficaz y reconocida, y lo es en Alemania y en el exterior. Las fundaciones fomentan el prestigio de Alemania en el mundo y aumentan el número de nuestros amigos. Su labor en el plano internacional es indispensable. Las fundaciones políticas son actores exitosos en la lucha por la vigencia de los derechos humanos, la creación de sociedades libres, democráticas y de Estado de derecho; son actores importantes en el diálogo político y el entendimiento de los pueblos. Su amplia experiencia y conocimiento en el trato con culturas foráneas permite crear la necesaria base de confianza en la relación con importantes personalidades en muchos países, fomentando un trato franco y un diálogo crítico y constructivo. En ese sentido, realizan un aporte magnífico al servicio de la libertad, la justicia, la democracia y la paz. Son socios competentes del diálogo, pero sin llevar sobre los hombros la carga que suponen los imperativos propios de las decisiones y los intereses políticos” (Vogel, 2002, pág. 13).

## Notas

1. Actualmente el Dr. Wahlers es director de Cooperación Internacional y vicesecretario general de la KAS.

## Referencias bibliográficas

- ADENAUER, KONRAD el 28/7/1946 en Osnabrück, en: Poppinga, Anneliese (ed.): Konrad Adenauer: Seid wach für die kommenden Jahre, KAS, Bergisch-Gladbach 1997, pág. 33.
- CALVANI, ARÍSTIDES (1982). „Der Demokratie den Weg ebnen“, en: *IIS-Info: KAS*, St. Augustin Nr.2./1982 del 8/2/1982, pág. 11-36.
- CEREZO ARÉVALO, VINICIO (1997). “La transformación hacia la democracia en Guatemala”, en Escobar H., Guillermo L. (ed.), *El hombre cristiano y su responsabilidad política*, Bogotá D.E.
- FREI RUIZ-TAGLE, EDUARDO (1999). Conferencia pronunciada el 16/4/1999 en la Academia de la KAS en Berlín.
- HASSE, ROLF H. - SCHNEIDER, HERMANN - WEIGELT, KLAUS (eds.) (2008). *Diccionario de Economía Social de Mercado*, Buenos Aires.
- HOFMEISTER, WILHELM (1979). „Die deutschen Christdemokraten und Chile“, en *KAS-AI*, Nr.7/2004, págs. 22-45.
- KONRAD ADENAUER STIFTUNG (KAS) (1976). *Dokumentation zur Haltung der Christlich-Demokratischen Partei Chile 1972-1976*, Bonn.
- KONRAD ADENAUER STIFTUNG (KAS)- POLILAT (2010). *Índice de Desarrollo Democrático de América Latina-IDD-Lat 2010*, Buenos Aires, [www.polilat.com](http://www.polilat.com).
- LANGGUTH, GERD (1989). *Wer regiert Nicaragua? Geschichte, Ideologie und Machtstrukturen des Sandinismus*, Stuttgart.
- LÖSING, NORBERT (2002). *La jurisdiccionalidad constitucional en Latino américa*, Madrid.
- MOLS, MANFRED - THESING, JOSEF (eds.) (1995). *Der Staat in Lateinamerika*, Mainz [El Estado en América Latina], Buenos Aires.
- MOLT, PETER (2010). „Christliche Demokratie und internationale Solidarität mit Lateinamerika“, en KAS, *Entwicklungszusammenarbeit und internationale Solidarität. Symposium anlässlich des 80. Geburtstages von Volkmar Köhler*, Berlin 2010.
- RIELLY, JOHN E. (2009). „German Political Foundations and the National Endowment for Democracy“, ene Hanf, Theodor - Weiler, Hans N. - Dickow, Helga (eds.), *Entwicklung als Beruf - Festschrift für Peter Molt*, Baden-Baden.
- THESING, JOSEF (ed.) (1979). *Economía y desarrollo – Principios básicos de una política económica*, Buenos Aires.

La Fundación Konrad Adenauer en América Latina **203**

\_\_\_\_\_ (1996). „Demokratie und soziale Gerechtigkeit - Leitlinien der entwicklungspolitischen Arbeit der KAS in Zentralamerika“, en Brockmann, Andreas u.a. (eds.), *Mittelamerika und Deutschland*, Frankfurt-Main.

\_\_\_\_\_ (ed.) (2002). *Zukunft demokratisch gestalten – Demokratie, Rechtsstaatlichkeit, Soziale Gerechtigkeit*, KAS, Berlín.

## RESUMEN

El trabajo que realizan las fundaciones políticas en el marco de la cooperación política alemana no puede calificarse menos que de importante, valioso y exitoso. Los recursos públicos destinados a solventar la labor de las fundaciones, en particular las actividades de las dos más importantes, que son la Fundación Konrad Adenauer y la Fundación Friedrich Ebert, son una buena inversión. En casi cincuenta años de trabajo han apoyado proyectos importantes para el desarrollo de la democracia, la justicia social y el progreso económico y social en todo el mundo. En especial debe destacarse su esfuerzo permanente, en algunos casos superando tenaces resistencias, a favor de la protección y la vigencia de los derechos humanos.

*Diálogo Político*. Publicación trimestral de la Konrad-Adenauer-Stiftung A. C.  
Año XXVIII - N° 1 - Marzo, 2011